

Anuncio preliminar del Congreso del Grupo Psicoanalítico de Barcelona

**Re-visión del dolor mental.  
Alegato para la redefinición del sufrimiento psíquico**

Barcelona, febrero del 2012

Los desarrollos postkleinianos han llevado a la metapsicología más allá de las fronteras dibujadas por los pioneros del psicoanálisis. De forma especial, los legados de Wilfred Bion y Donald Meltzer ofrecen modelos para contemplar el funcionamiento psíquico desde ángulos y posiciones que conducen, inevitablemente, a un nuevo modo de ver y comprender el padecimiento mental en relación a la versatilidad y movilidad de los estados de la mente.

Desde esta perspectiva, el marco clásico de la psicopatología, heredero de la tradición clínica médico-psiquiátrica y referencia obligada, hasta ahora mismo, para cualquier clínico que encara el aún llamado trastorno psíquico, exige una re-visión.

En la actualidad, esta exigencia no sólo obliga a una puesta al día del terapeuta que se maneja con un modelo psicoanalítico en razón de los desarrollos teórico-técnicos del saber en el que fundamenta su práctica. Obliga a más, en la medida en que asistimos a un momento bastante particular en Occidente en relación a los modos de considerar el padecimiento humano y, aún más especialmente, la génesis y el recorrido del dolor mental. En efecto, se espera para mayo del 2013 la nueva revisión del Manual Diagnóstico y Estadístico de los Desórdenes Mentales (DSM), y conocemos el modelo con el que las anteriores ediciones y revisiones han establecido un consenso para ordenar el saber del “desorden” mental y su tratamiento. Correlativamente a este nuevo orden, la última década viene caracterizada por una fragmentación del entramado psicológico, biológico y social que nos caracteriza y la creciente medicalización del padecimiento humano. Nunca antes, desde los desarrollos de la Ciencia que se inauguran con la Modernidad, se habían alcanzado mayores cotas de parcialidad y simplificación del dolor mental y de sus agentes causales; parafraseando a Baumann, también este saber ha devenido líquido, y es muy probable que el 2013 constituya un nuevo hito en el recorrido.

Es también desde esta otra perspectiva que se justifica llevar a cabo acciones y debates sobre la utilidad de los modos de ver la clínica que nos alejan, a través de clasificaciones y revisiones tan fragmentarias como periclitadas, del saber de la complejidad del fenómeno mental y sus avatares. Es así que pretendemos ofrecer una nueva mirada sobre el dolor mental que nos ayude a establecer nuevos criterios frente a esa queja que busca entrar en conversación en el consultorio.

Este es el objetivo del Congreso que proponemos para el 2012, al que invitamos a todos aquellos que se hallen dispuestos a ver con nuevos ojos y a

compartir y discutir múltiples miradas sobre el acontecer del padecimiento psíquico.